

07 DE AGOSTO DE 2025.

ESCRITOR Y POETA NATALIO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

GALARDONADO CON LA MEDALLA ROSARIO CASTELLANOS.

(Inició hablando en lengua). Por caminos de hormigas, traje el pie del regreso hasta este corazón de alto follaje trémulo, ceiba que disemina mi raza entre los vientos, sombra en la que se amaron mis abuelos, bajo tus ramas deja que mi canto se acueste; padre de tantas voces, protégeme. Poema el árbol que hay en medio de los pueblos, del libro el rescate del mundo de Rosario Castellanos. Doctor Eduardo Ramírez Aguilar, Gobernador del Estado de Chiapas, Diputado Luis Ignacio Avendaño Bermúdez, Presidente del Congreso del Estado de Chiapas, Doctor Juan Carlos Moreno Guillén, Presidente del Tribunal Superior de Justicia y del Consejo de la Judicatura del Estado de Chiapas, señoras y señores, hermanas y hermanos de este querido y bello estado de Chiapas. Quise iniciar mi intervención en esta ceremonia solemne con la lectura del poema de Rosario Castellanos, a manera de preludio o mejor todavía como incienso de acuerdo a la tradición de nuestros pueblos, con motivo de su aniversario luctuoso que hoy conmemoramos. Rosario Castellanos fue sin duda una mujer polifacética, poeta, novelista, dramaturga, académica y también diplomática al ser nombrada en la última etapa de su vida embajadora de México en Israel. Fue también pionera del movimiento de reivindicación de los derechos políticos y sociales de las mujeres mexicanas y que hoy, gracias a su lucha celebramos los avances de su participación en los diferentes ámbitos de la vida institucional, literaria, cultural y política de nuestro país. Sus novelas Balún Canán y Oficio de Tinieblas, marcaron profundamente mi conciencia como protagonista del movimiento indígena de México en la década de los años 70, para mí conocer su obra fue descubrir un mundo de opresión y de tragedia humana, sin embargo, en el fondo de esa tragedia había una luz de esperanza, yo creo que esa esperanza la percibió Rosario, y esa esperanza es la que está renaciendo en Chiapas, en México y en América Latina, me refiero al renacimiento de los pueblos indígenas de nuestro país y de diferentes partes del mundo. Por todo ello, me atrevo a considerarla como mujer humanista del siglo XX, si entendemos el humanismo como la capacidad del ser humano de trascender su propio mundo, para comprender y valorar otros mundos culturales, lingüísticos y simbólicos, como lo fue en su momento Don Vasco de Quiroga,

tatabasco con los hermanos puréchas de Michoacán y también Francisco Javier Clavijero, quien aprendió náhuatl y mixteco, y desde esta visión del mundo indígena escribió durante su exilio en Italia la historia antigua de México, pilar fundamental de nuestra mexicanidad. En este mismo sentido podemos citar al tlamatini, que significa sabio, Miguel León Portilla, quien dejó un amplio legado sobre el México antiguo a través de la filosofía náhuatl, la visión de los vencidos, 15 poetas del mundo náhuatl, tecot, entre muchas otras obras. Hermanas y hermanos chiapanecos, recibo con humildad y gran beneplácito la Medalla Rosario Castellanos, que hoy me otorga el Honorable Congreso Legislativo del Estado de Chiapas. Este reconocimiento, me compromete a seguir contribuyendo en el desarrollo y florecimiento de las lenguas y culturas de los pueblos originarios de nuestra nación mexicana. La Medalla Rosario Castellanos, simboliza para mí el cierre de una larga caminata de 50 años, por los pueblos indígenas y varios municipios del estado de Chiapas. Mi primera visita la realicé en 1975 en mi calidad de Presidente de la Alianza Nacional de Profesionistas Indígenas Bilingües, Asociación Civil ANPIBAC, por sus siglas. Este primer viaje lo realicé para invitar a mis hermanos docentes a que asistieran al primer encuentro nacional de maestros indígenas bilingües que se realizó en Vicam, Sonora, en mayo de 1976. Años después, las visitas fueron mucho más frecuentes en mi calidad de Subdirector de la Dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública, el momento más intenso de mi relación con Chiapas fue a partir de 1994, cuando estalló el Movimiento Armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN. En este contexto histórico, de la lucha de nuestros hermanos indígenas de Chiapas, participé en las mesas de diálogo entre el gobierno federal y el EZLN, que posteriormente se reflejaron en los acuerdos de San Andrés Larrainzar, en 1996. Por otra parte, una de las vertientes de mi relación con Chiapas, ha sido a través de la literatura en lenguas indígenas. Fue en 1990 cuando un grupo de escritores en lengua Tseltal, Tsotsil, Tojolabal, Chol y otras lenguas originarias del propio Estado crearon la unidad de escritores mayas y zoques, encabezada por el hermano Jacinto Arias, uno de los primeros antropólogos tsotsiles, que 20 años atrás había publicado el mundo luminoso de los mayas, como su tesis de maestría en una Universidad de Estados Unidos. Posteriormente, en 1993, con la colaboración del mismo Jacinto Arias, Carlos Montemayor y Miguel León Portilla, creamos la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas en Texcoco, Estado de México, tierra de nuestro poeta y gobernante Nezahualcóyotl en tiempos prehispánicos. Actualmente el proyecto de promoción y desarrollo de la literatura en lenguas indígenas, ha logrado avances importantes, como puede constatarse con los diferentes premios nacionales e internacionales que se han venido otorgando en los últimos 25 años, en este sentido, nuestro país es un referente a nivel mundial de la literatura contemporánea en lenguas indígenas, varios de los escritores de Chiapas han

sido reconocidos con premios nacionales, incluso internacionales. En fin, no es mi deseo realizar una narrativa detallada de mi relación con el estado de Chiapas, en todo caso, los invito a leer mi libro el nuevo amanecer de los mayas, que simboliza una ofrenda a Chiapas, porque ha enriquecido mi vida como dirigente, como funcionario de educación indígena, como académico y sobre todo como escritor y poeta náhuatl, el libro contiene tres ensayos: Chiapas, espejo de la diversidad, la literatura indígena en tiempos de la guerra en Chiapas y el nuevo amanecer de los mayas que hoy encabeza nuestro hermano gobernador del Estado, aquí honrando esta memorable celebración. Todo este trabajo, perdón, todo este trayecto que es recorrido como (habla en lengua), es decir, escritor náhuatl, tiene su fundamento en las invocaciones y rezos en lengua náhuatl de mi madre Gonzála Hernández, quien con frecuencia invocaba a (habla en lengua) la madre tierra diciéndole: (habla en lengua) Madrecita, no nos abandones, requerimos de tus frutos para seguir viviendo y fortaleciéndonos, por su parte, mi padre Manuel Hernández, nos compartía relatos en lengua náhuatl que con frecuencia se confundían entre la realidad y los mitos, y los mitos que viven, en que viven los pueblos indígenas de la huasteca veracruzana. Por todo ello, por todo ello, he reconocido en los últimos años que mis padres fueron mis primeros maestros que me transmitieron la literatura tradicional en lengua náhuatl, para cultivar (habla en lengua) la flor y el canto en la lengua que mame de niño, la lengua náhuatl. (habla en lengua) Hermanas y hermanos chiapanecos, llevo radicando ocho meses de este año 2025 en Tuxtla Gutiérrez, invitado por el Doctor Eduardo Ramírez Aguilar. El detonante de nuestro encuentro con nuestro gobernador fue mi poema en lengua náhuatl (habla en lengua), Necesitamos caminar solos, publicado hace 40 años como parte del poemario (habla en lengua) collar de flores, el poema establece una vinculación con el tema jam ach'ulel, abre tu conciencia en lengua Tsotsil y que en Náhuatl decimos (habla en lengua) abre tu mente y tu corazón que inspira actualmente al gobierno de la actual administración, que encabeza nuestro gobernador Jaguar Negro. Mi estancia en Chiapas me ha permitido profundizar en el tema intercultural para seguir proponiendo la transformación del sistema educativo nacional, a fin de que sea congruente con la realidad cultural y lingüística de nuestro país, como lo establece el artículo segundo y tercero de nuestra Carta Magna. Ahí está el fundamento jurídico para un proyecto educativo, multicultural y plurilingüe del siglo XXI. El diálogo intercultural entre los conocimientos que transmite la escuela y los saberes ancestrales de nuestros pueblos originarios puede ayudarnos, y no tengo ninguna duda, a comprender mejor nuestra realidad social, multilingüe y pluricultural para trabajar con un desarrollo educativo con identidad y humanismo, que nos permita realmente sentirnos hermanos más allá de nuestros orígenes étnicos, no, nuestros orígenes europeos o nuestros orígenes de inmigrantes como acontece actualmente. También deseo

compartirles que mi estancia en Chiapas me ha ayudado a comprender que en esta región del sureste de nuestro país, confluyen tres grandes culturas, la Maya, la Olmeca y la Teotihuacana que en conjunto conforman la civilización mesoamericana, raíz primigenia de nuestra nación. En este sentido, el gran reto de las hermanas y hermanos chiapanecos consiste en lograr que fluya el saber ancestral como una sabia que fortalece la identidad contemporánea de las cuatro regiones más importantes de Chiapas, cimentadas en la ceiba, árbol sagrado del pueblo maya. Estas cuatro regiones importantes son Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, San Cristóbal de las Casas y Palenque, dicho proyecto debe fundarse también en la chiapanecidad que ha propuesto mi colega y hermano Andrés Fábricas, como la suma de las identidades y tradiciones de Chiapas que aportan los pueblos indígenas, europeos de la colonia, mestizos, inmigrantes y afromexicanos, afromexicanas. Con este deseo y con este proyecto de desarrollo de la nueva era de Chiapas, quiero compartirles un mi poema (habla en lengua), de reciente publicación, cuyo título podría traducirse como canto universal o canto general... (habla en lengua), deja que fluya la corriente del agua, deja que fluya el canto del cenizote, ave de 400 voces, deja que fluya el aleteo del colibrí, deja que fluya (habla en lengua) la tinta negra y roja, la escritura, deja que fluya la luz en mi camino, deja que fluya la amistad de un niño, en fin, deja que fluya el amor en nuestro andar cotidiano, (habla en lengua) Señor Gobernador, hermano y amigo, la Medalla Rosario Castellanos, reafirma mi compromiso para seguir colaborando como integrante del Consejo Consultivo Intercultural para la Transformación Humanista del Estado de Chiapas, que usted preside desde su instalación en enero de este año. Es mi deseo, seguir contribuyendo para que la interculturalidad sea el eje transversal de las políticas públicas desde su administración y que el desarrollo tenga rostro humano, es decir, la suma de las diversas identidades del pueblo chiapaneco. Finalmente, agradezco la presencia en esta ceremonia solemne de mi esposa Berta Serrano y de mi hijo Jorge Hernández, quienes me han acompañado junto con mis hijos, mis demás hijos Iván y Citralina, ausentes en este acto, en los momentos más difíciles y también gratificantes como este que he tenido como (habla en lengua) que significa sembrador de caminos. Agradezco también a todas y todos los amigos y colegas indígenas y no indígenas, para mí ya no hay fronteras culturales, ni lingüísticas, ni raciales, repito, agradezco también a todas y todos los amigos y colegas indígenas y no indígenas presentes en esta ceremonia solemne y también a todas y todos los que nos siguen a través de las redes sociales, a quienes reafirmo mi amistad, porque la amistad es lluvia de flores preciosas, como lo expresaron nuestros ancestros, los antiguos mexicanos. (habla en lengua). Muchas gracias.